

“Slugs´n´Snails”

TRATAMIENTO DEL GUIÓN

Versión 2: 13 – 01 – 2009

Por

Carlos Javier Vallinas Macías



Capítulo 1

Una cálida y húmeda mañana de primavera comienza a despuntar, los pájaros cantan, los reptiles salen a calentarse al sol y las gotas de rocío atrapadas en las telarañas brillan como joyas a la luz del sol.

Bajo una hoja cualquiera de una planta cualquiera un racimo de huevecillos se agita con el calor. Es una puesta de babosa que pronto eclosionará.

Por el bosque puede escucharse un alegre silbido que proviene del camino. Un humano se desplaza con su bicicleta, en el cajón trasero lleva varias barras de pan. Viene del pueblo.

De repente se para, suelta la bici y se acerca a un árbol a mear. Cuando ha terminado y vuelve al camino, roza una planta y un huevecillo se queda pegado a su pantalón. Sigue su ruta hasta llegar a su granja. Aparca la bici y antes de entrar en casa les pone de comer a sus animales, en el transcurso de sus tareas el huevecillo se desprende.

Capítulo 2

Una joven pareja de caracoles observa con atención cómo se agitan los huevecillos de su puesta, éstos empiezan a eclosionar y pequeñas larvas de caracolillos sin concha surgen por cientos. Entre todos ellos hay uno algo mayor y de color oscuro, los padres lo miran extrañado pero lo aceptan como uno más.

Conforme pasa el tiempo las diferencias se van haciendo más notables, Nell (nombre que le pusieron sus padres), es mayor que sus hermanos, mucho mas oscuro y aún no tiene concha.

Con el tiempo todos los caracoles criaron su concha menos Nell. Sin embargo su tamaño era mayor. Y solía arruinar los juegos de sus hermanos.

Como aquella vez, jugando al pase de pelota con la cabeza. Le dió tan fuerte que incrustó a un hermano en su propia concha con el esférico...

...o aquella vez que sus hermanos jugaban a saltos en un balancín y él mandó a otro hermano por los aires, al saltar sobre un extremo y hacer palanca con su peso.

A pesar de ello, cuando se entera, quiere participar en la carrera semanal que celebrarán sus hermanos con la familia vecina. Los organizadores le dicen que tendrá que buscarse una concha para que no digan que juega con ventaja, si no la encuentra no podrá correr.

Es un acontecimiento muy importante en sus aburridas vidas, el ambiente de "carreras" llena sus vidas hasta el fanatismo.

Para poder competir y que sus padres se sientan orgullosos, empieza a buscar una concha o algo parecido. Y lo encuentra.

Ve a lo lejos un tapón de plástico que parece tener el tamaño apropiado. Pero hay una especie de malla que le impide llegar a él. Explora la zona y acaba encontrando una pequeña abertura, gracias a no tener concha se cuelga por ella.

Capítulo 3

Al atravesar la malla y cuando ha avanzado un trecho se detiene, una sombra ha atravesado el suelo delante suya a toda velocidad. Se da la vuelta y entonces es cuando descubre que el lugar del que ha salido es una especie de caseta.

La sombra vuelve a pasar ante él y al mirar hacia arriba descubre una criatura alada que se dirige desde detrás hacia él a toda velocidad, es un pájaro y quiere comérselo.

Empieza a reptar todo lo rápido que puede hacia la casa, delante suya, buscando cobijo. Pero la distancia es muy grande y el pájaro muy veloz. A duras penas evita ser atrapado en un par de pasadas. Al fin, se mete entre unas hierbas y el pájaro se aburre y se va. Sale totalmente confiado y expuesto, al cabo de unos instantes escucha un ruido detrás. Al volverse ve a otra ave, mucho mayor que la primera y ésta camina por el suelo, es una gallina y acaba de verlo.

De nuevo empieza a reptar, pero el ave es muy rápida y ya casi la tiene encima. Sigue corriendo con los ojos cerrados, presa del pánico y de repente.....

.....todo se vuelve negro.

Capítulo 4

"Oh,estoy muerto.....que faena", dice Nell en voz alta. La oscuridad a su alrededor es total.

"Pues no ha dolido nada, menos mal, con el miedo que he pasado.....".

Pasan unos instantes.

"Bueno y ahora... ¿Qué hace uno cuando se muere?,¿Hablar solo hasta volverse loco?. Para esto mejor desaparecer del todo, o.....¡reencarnarse!. Sí eso es, seguramente tendré que esperar aquí hasta reencarnarme en alguna otra cosa. Me pregunto cuánto tardará. Igual me reencarno en una animal veloz como una lagartija o.....¡si,eso,un animal volador,una mariposa!".

"¿Vas a parar de decir estupideces?. Por lo menos dílas en voz baja."

Nell se asusta al escuchar que una voz pronuncia esa frase muy cerca de él. También se oyen como risas contenidas.

"Oh, ¿Quién eres?¿Eres la muerte,el Dios de los gasterópodos? .Habla, oh, voz misteriosa."

Se enciende una pequeña luz y ve a otras babosas alrededor suya. Algunas intentando contener la risa, otras ya reventando. Todas llevan un pequeño insecto luminoso sobre sus cabezas.

"Sí, somos los dioses babosa, no te fastidia,ja,ja,ja".Dice una poniendo cara muy grave.

"Quiero ser una mariposa,je,je,je".Dice otra,poniendo cara de afeminado.

"¡Silencio todas!".Dice una de ellas.

Nell,no entiende nada.

"Mantened la boca cerrada, las gallinas saben escarbar y no queremos que nos arruine nuestra entrada secreta número 36."

En ese momento suena un ruido y aparece la pata de la gallina escarbando. Todas las babosas, incluida Nell, salen corriendo por el túnel, dejando atrás el peligro. Nell es la más lenta y pronto queda a la cola.

Por fin el túnel se ensancha y aparece una especie de habitación con varias salidas. Las otras babosas se paran a esperar a Nell.

"Aquí estamos seguros, haremos un alto".Dice la babosa que parece la jefa del grupo,de nombre Sben. Nell llega a los pocos segundos.

"¿Quiénes sois?¿Cómo correis tan rápido?.Estoy agotada.".Dice Nell.

Sben le responde:"Hace meses viajaba con un circo, escondida en la jaula de una foca y pude observar los movimientos de este animal. A pesar de ser acuático y no tener patas se desplazaba con agilidad sobre la tierra. Copié su forma de moverse, primero encoges tu cola, luego te apoyas en ella y lanzas tu parte delantera, y vuelta a empezar."

"A ver....déjame probar".Dice Nell.

"Nada de pruebas,nos ponemos en marcha de nuevo y ya iras cogiendo el tranquillo por el camino,todavía nos.....".

"¡Toopooooooooooooooooo!".Dice la babosa que estaba de centinela.

Comienza a escucharse un ruido como de escarbar. Sben señala una de las salidas y dice "Por allí".Salen todas corriendo en esa dirección.

Nell gira un poco la cabeza,no sabe muy bien de dónde procede el ruido, al girar la cabeza ve a lo lejos que en la sala en la que estaban aparece una gran cabeza peluda moviendo nerviosamente el hocico. Una oleada de lombrices y otros pequeños animales empiezan a adelantarla sin prestarle atención.

El animal se acerca peligrosamente, ensanchando la galería con sus patas adaptadas para escarbar. Nell va la última y aprieta el paso intentando desplazarse como las otras babosas.

De repente pasa de largo a una de sus compañeras, que está escondida en un recodo. Nell puede ver cómo ésta vuelca un pequeño recipiente con un líquido que hace que el animal se pare en seco y se dé la vuelta aturdido.

Nell se para sorprendida. La otra babosa, de nombre Sbob, le guiña un ojo y le dice mientras sale corriendo: "Gasoil, amiga mía, creo que este bicho necesitaba repostar.....¡vamos! No te pares."

Después de un largo rato de marcha salen a un granero,a un rincón del mismo que es inaccesible porque está lleno de trastos. Una moto sin ruedas, herramientas oxidadas, viejos arados y yugos de madera.....

"A ver,¿estamos todos los que somos?".Dice Sben.

"Yo sí....uf,que carrera,estoy casi partida".Dice una lombriz.

"No,amiga,estas realmente partida,mira,allí está tu otra mitad"

La lombriz se mira sin mucha sorpresa y dice: "Bueno,pensaba perder algo de peso,je,je,je,pero ahora ya parece que no lo necesito.Bueno yo me largo."

La broma de la lombriz hace sonreír al grupo. De repente Nell da un grito:"¡Toopooooooooo!".

El grupo se queda mirandola con caras raras.

"¿Topo no?". Dice,poniendo una falsa sonrisa de situación.

El animal se acerca cojeando al grupo, las otras babosas se cuadran en su presencia. El animal dice "Informe capitán Sben".

"La salida 36 arruinada por escarbamiento gallinar, los túneles 5 y 12 medio derruidos o ensanchados por ataque topar".

Hace un pequeño comentario en voz baja como para sí mismo: (mmm,tengo que buscar otra palabra para esto,no me acaba de sonar bien).

"Los trabajos de reconstrucción comenzarán de inmediato,Señor."

"Bien,bien,descansen....¿Quién es el nuevo?".Dice el animal, de nombre Moss.

"Mi nombre es.....". Comienza a decir Nell, pero es interrumpido.

"¡Silencio novato,el General se ha dirigido a mí!".Le grita Sben.

"El novato estaba a punto de ser engullido por una gallina cuando cayó en nuestra entrada secreta número 36, justo cuando íbamos a estrenarla, por esta vez ha tenido suerte".

"Y vosotros también,pues la gallina podría haberos sorprendido". Dice el animal. Se gira hacia Nell y le dice: "Mi nombre es Moss,no soy un topo como puedes ver. Aunque mis congéneres no les hacen ascos a las babosas yo tengo un paladar un poco mas....refinado,vaya que no debes temer nada de mí pero cuidado con otros ratones"

"Encantado señor,mi nombre es Nell y acababa de salir de la caseta de los caracoles cuando.....". Nell es interrumpido.

"¿Estabas en la caseta?¿Qué hacías allí?". Le pregunta Moss sorprendido.

"Bueno yo.....nacé allí. Yo y todos mis hermanos....y mis vecinos....en fin, todos los miles de caracoles que vivimos allí".

Todos se muestran incrédulos.

"¿Quieres decir que esa caseta está llena de caracoles?". Le dicen.

"Pues claro,y yo tengo que volver con una concha si quiero participar en la carrera de pasado mañana".Responde Nell."De hecho había encontrado algo que me podría servir cuando....".Le interrumpen de nuevo.

"Me parece que no conoces bien el lugar en el que vivías, de lo contrario no querrías volver. Ahora entiendo el misterio de las conchas vacías". Dice Moss.

"¿Por qué no iba a querer volver? Hay comida en abundancia y nunca he visto ningún pájaro, gallina o topo asomar por allí. El poco rato que llevo fuera he estado a punto de morir tres veces.Contesta Nell algo indignado.

"¿Y cuál es ese misterio?". Añade.

"Bueno, yo acabo de caer en la cuenta pero no tengo ningún género de duda. No te garantizo que vaya a gustarte, tan sólo te ofrezco conocer la realidad, siempre que elijas conocerla". Dice Moss.

"Por supuesto que sí ¿Por qué no iba a querer?". Le responde Nell.

Moss, con el semblante muy serio, extiende sus manos. En una de ellas hay una pequeña golosina azul, en la otra hay una roja. "Elije una de estas golosinas".

"¿Qué pasará si tomo la roja?". Pregunta Nell con aire suspicaz.

Moss se queda un instante mirándolo. "¿Qué tiene que pasar?. Nada. Es sólo para recuperarte de la carrera. Las cojas de la casa de los humanos.

"Ah, vale, pensaba.....". No acaba la frase. Moss le acerca la golosina a la boca y Nell se la traga entera.

"¿Quieres una concha? Muy bien, los chicos te ayudarán a encontrar una". Moss acompaña la frase con un movimiento de cabeza dirigido a Sben.

"Acompañame, tendrás tu concha". Dice Sben a Nell.

Capítulo 5

Se adentran en el mismo túnel por el que llegaron pero al poco rato toman una bifurcación. Sben, Sbert, Sbob y Smuh acompañan a Nell.

“¿Qué sois vosotros? ¿Sois familia? ¿Amigos? ¿Por qué obedecéis a ese ratón?”. Pregunta Nell a quien tiene mas cerca, que es Smuh.

“El año pasado encontramos el huertecillo. Éramos muchas y en poco tiempo lo dejamos en un estado ruinoso. El humano no se lo tomó muy bien y acabó con muchas de nosotras. Las que quedamos nos escondimos, llegaba el invierno y teníamos que estar ocultas de todas maneras.”

“Nos encontramos algunos túneles ya hechos por Moss. Él lo tenía bien montado. Tenía comida para el invierno y la compartió con nosotras. Pero en una de sus incursiones a la casa pisó una trampa que le inutilizó un pié. Tuvo suerte pues si llega a pillarle más arriba no hubiera podido escapar.”

“Desde entonces nosotras nos organizamos para agrandar el sistema de túneles y traer comida. Si no abusamos el humano ni se entera de que estamos aquí. El bueno de Moss conocía todos los lugares de la casa done encontrar comida y nos enseñó a entrar y salir.”

“Luego, al quedar impedido, se aburría mientras nosotras andabamos al tajo. Le dió por compartir comida con algunos insectos. Trabó cierta amistad con ellos. Hoy día nos ayudan en diversas tareas. Los escarabajos son estupendos excavadores, las moscas son nuestros ojos en el aire. Las arañas.....”

“Oh, mira, hemos llegado”. Smuh se interrumpe a sí mismo.

Una rendija de luz aparece en el oscuro túnel cuando Sbert empuja con la cabeza la tapa que cubre la salida del túnel para ver si hay moros en la costa. De forma muy teatral observa por la rendija a izquierda y derecha para, al final, asomar la cabeza entera.

Al mirar a uno de los lados se sobresalta.

Afuera, a poca distancia y también sobresaltada, una mosca que conocen y que estaba cagando tranquilamente lo mira con perplejidad. “Oh, no”, dice por lo bajini Sbob, que la ha visto también.

Al momento sale volando y se mete en el agujero, plantándose en medio del apretado grupo. Huele mal y todos ponen gesto de asco e intentan apartar la cabeza en el poco espacio que hay. “ ¡Que hay, capitan! ¿Alguna misión secreta o peligrosa?”. Dice la mosca. ¿Quién es el nuevo?. Suelta toda una retahíla de preguntas a las que nadie hace caso.

Los que están por detrás de la mosca le hacen gestos con la mirada y la cabeza a Sben, instándole a decir algo.

Sben pone cara de fastidio y dice: “ Oh, no, simple rutina. Pero no se vaya muy lejos, en cualquier momento puede haber una misión para usted”. La mosca, satisfecha, se

marcha.

“¿Cuándo se lo va a decir, capitán?”. Le preguntan con guasa. “ Siempre huele igual, debería advertirle que de vez en cuando.....”.

“Vale, vale, ya se lo diré.... ¡basta!. ¡Salgamos!

El túnel se abre al exterior por la parte trasera de la casa. Sben y Smuh salen con Nell. Recorren un tramo por el exterior con disciplina militar y al llegar a una esquina de la casa se detienen.

"Al doblar la esquina encontrarás tu concha". Dice Sben.

"Gracias, iré con cuidado". Nell asoma la cabeza por la esquina y ve una blanca y reluciente concha de caracol vacía. Una sonrisa aparece en su boca. Al asomarse un poco más descubre otra, luego varias más. Cuando se asoma completamente ve un montoncito de conchas junto a la pared, debajo de una ventana.

"Un momento. ¿Qué es esto? ¿Por qué hay tantas conchas vacías?". Pregunta Nell a los otros.

Sben y Smuh se miran. Sben toma la palabra: "Al parecer, tu casa, la granja de caracoles, es eso, una granja. Se crían caracoles para luego... bueno ya ves lo que pasa luego. A esto se refería Moss, hemos preferido que lo vieses con tus propios ojos".

"Pero no te preocupes, los humanos no comen babosas, sólo caracoles, no sabemos porqué. A las babosas simplemente las matan en cuanto las ven. Por eso tenemos que ir escondidos y estar organizados para poder vivir aquí sin ser descubiertos. En la huerta hay comida de sobra para todos, es una vida algo mas arriesgada pero acabas tus días en libertad."

"Pero eso quiere decir que tengo que ayudar a mi familia a salir de ahí". Añade.

"Eso implica construir un túnel bastante largo, y también debería ser ancho para que puedan salir todos en masa antes de que el humano se dé cuenta y lo tape. La cosa está difícil pues pasado mañana empieza la campaña de acopio subterráneo de alimentos para el invierno. Esa operación mas la reparación de los túneles va a requerir todo nuestro personal, incluidos los escarabajos excavadores, a jornada completa durante las próximas semanas". Dice Sben.

"¿Eso quiere decir que no vais a ayudarme?". Replica Nell.

"Reuniremos un consejo y expondremos el tema, pero mejor que no te hagas muchas ilusiones".

"Pues hagámoslo de inmediato". Contesta Nell.

Capítulo 6

Se celebra la reunión y como era de esperar se decide que no hay medios disponibles para ayudar a Nell. Dedicarán todo su esfuerzo en reparar túneles y recolectar algo de alimento para el invierno.

Ante esto, Nell decide ir por su cuenta a ayudar a sus hermanos. Moss le convence para que al menos haga una pequeña instrucción de combate y pueda hacer el viaje de vuelta con cierta seguridad.

Nell accede y comienza su instrucción, a la que dedica unos días. Primero las consabidas marchas y demás deportes físicos.

Uno de los días le equipan con una simpática araña que se acopla a su espalda a modo de mochila y le sirve para descolgarse por los hilos de telaraña. También le permite desplazarse por cuerdas y cables, la propia araña avanza usando dos de sus patas mientras sigue agarrando a la babosa con el resto de sus extremidades.

Con un poco de práctica Nell se acostumbra a su amiga, de nombre Ari. Decide que retornará a su casa usando un cable de tendido eléctrico que va desde la casa hasta la granja de caracoles.

Al llegar el día señalado y tras despedirse de todos los nuevos conocidos se pone en marcha. Logra llegar al tejado de la casa y comienza a cruzar por el cable.

Cuando van por la mitad del cable, mas o menos, Nell mira hacia abajo y ve que hay tres gallinas evolucionando por el suelo en busca de algo para llevarse a la boca. Se estremece un poco pero se siente segura con la araña.

Sólo han avanzado un trecho cuando Nell vuelve a ver en el suelo un sombra pasando rápidamente. Mira a los lados y se percata que han sido descubiertos por un pájaro. Éste se prepara para hacer una pasada. Logran esquivarlo una vez pero el pájaro se posa en el cable a poca distancia de ellos y comienza a avanzar de lado, equilibrándose con las alas.

Nell y Ari están espantados, el pájaro se les está echando encima, entonces la araña lanza un hilo desde su abdomen que queda adherido al cable por detrás del pájaro.

Cuando éste se pone a su lado se sueltan y se balancean hacia delante, volviendo a agarrarse al cable un trecho más adelante. El pájaro reacciona rápido y desanda el trecho para atraparlos pero Nell y Ari repiten la operación varias veces y se van aproximando a la granja.

“Ánimo, muy bien, sigue así”. Grita Nell al ver que al araña está haciendo un esfuerzo enorme con tanto lanzar tela, columpiarse en la tela y agarrarse al cable para volver a empezar. Tan sólo tiene que conseguirlo un par de veces mas y habrán llegado.

Debido al esfuerzo en la penúltima maniobra, en vez de salir telaraña salió otra cosa por el trasero de Ari.....¡Pet!

Nell la mira y olfatea....snif,snif....."¿Pet?

Ari se encoge de hombros y se pone colorada. Los dos pasan un instante suspendidos en el aire. Al momento, se precipitan hacia la zona donde están un par de gallinas divagando.

Caen al suelo dentro de un grupillo de hierbas. Se quedan muy quietos pero una gallina ha oído el ruido y ya se dirige hacia allí.

Justo cuando va a meter el pico en la hierba Nell y Ari salen corriendo a toda velocidad, pues han ido a caer sobre un ciempiés. La gallina sale en su persecución pero el ciempiés logra ir esquivándola con hábiles quiebros hasta llegar al pie de la granja de caracoles, allí se esconden en las hierbas que hay junto a la base de las paredes y logran meterse por una rendija hasta el interior.

La gallina se queda afuera picoteando y escarbando en la hierba con frustración.

Todos resoplan tranquilos. Y dedican unos instantes a reponerse del susto.

"Hola amigo ¿Cómo te llamas?". Le pregunta Nell al ciempiés.

"Mi nombre es Hundry, estaba echando un cabezadita cuando caíste encima así que se puede decir que me has salvado la vida pues no me había percatado de las gallinas". Responde éste.

"Por cierto, no quiero parecer quisquilloso pero....¿Te has percatado de que llevas una araña a tus espaldas?"

"Ah, si, bueno ella es una especie de ayuda, ya sabes, para poder descolgarme por sitios, manipular cosas,,,etc, está muy bien amaestrada." Saluda Ari". Dice Nell y la araña hace un pequeño gesto de saludo.

"Bueno pues si te puedo ayudar en algo....cuenta conmigo. De todas formas me quedaré un tiempo aquí dentro hasta que se vayan las gallinas. ¿De dónde habeis salido vosotros?". Añade.

"Yo vengo de ahí fuera a avisar a los de aquí adentro que tienen que escapar o tarde o temprano serán comidos o vendidos para comer. Esto es un criadero de caracoles.". Dice Nell.

"Pues hala, sube que te llevo a donde digas". Dice Hundry.

Y Nell se acopla encima del ciempiés y salen a buscar a su familia.

Capítulo 7

Cuando llegan a la zona del criadero donde vive su familia se encuentran un gran bullicio a lo lejos, una carrera está a punto de empezar.

"¡Oh! Lo había olvidado por completo, hoy es día de carrera, los míos deben andar dentro del mogollón". Dice Nell.

Conforme se acerca a la muchedumbre, ésta le va abriendo paso sorprendida. Contemplan boquiabiertos a Nell, subido en Hundry y con Ari a su espalda. Algunos incluso retroceden asustados.

Por fin se acerca a la zona donde están sus padres y demás organizadores y jueces de la carrera. Están discutiendo acaloradamente entre ellos y al principio no advierten la presencia de Nell, pero al instante perciben el silencio que les rodea y uno a uno van girándose para ver al personaje que se acerca.

"¡Nell!. Pensabamos que habías desaparecido. ¿Dónde has estado? ¿Qué es eso que traes contigo?". Dice uno de sus padres.

Uno de los jueces se entromete: "El reglamento dice claramente que para competir hay que llevar concha". El comentario es ignorado.

"He estado fuera, fuera de aquí. Fuí a buscar una concha y he descubierto que estais todos en peligro". Dice Nell.

"¿Y por qué no has traído una concha? ¿No piensas competir, hijo?. Todos tus hermanos están listos, la carrera va a empezar en breve". Dice su padre.

"¿No me habeis oído?. Estais todos en peligro, hay que buscar la manera de salir de aquí o acabareis en el estómago de un humano".

"¿Pero de qué estas hablando? El humano nos trae la comida y el agua. ¿De dónde tenemos que salir?"

"Esto es un criadero, padre, os crían para comerlos o venderlos. Tenemos que elaborar un plan de escape lo antes posible"

Se entromete otro caracol: "¿Pero que tonterías son esas? ¿Esos amigos tuyos tan raros te han dicho eso?"

"Oye hijo, no sé de dónde has sacado esas ideas, lo que es seguro es que no vas a poder competir. ¿Qué van a pensar nuestros vecinos? ¿Y tus hermanos?"

"¿Pero estais sordos o qué?. Estais en peligro, me importa un cuerno la carrera, hace tiempo que he olvidado la carrera, ahí fuera....."

Todos los presentes ponen cara de asombro, como si hubiera pronunciado una blasfemia, Nell deja la frase sin acabar, sorprendido.

Su padre se acerca muy enfadado: "Oye jovencito, que sea la última vez que te escucho hablar así. Vete al nido, estás castigado el resto del día, te has quedado sin carrera"

De fondo pueden oírse comentarios del tipo: "Vaya tipo raro.....es una vergüenza....siempre dije que.....se veía venir.....un buen castigo"...etc

Nell se desespera y planta cara a sus padres: "No, no me voy a ir al nido. Volveré y os demostraré que vivís encerrados". Hace un gesto a Hundry y éste hace un rápido giro que deja pasmados a los presentes para luego salir a toda velocidad alejándose de la muchedumbre.

Ésta observa atónita la velocidad a la que se mueve Nell sobre el ciempiés pero Nell no mira atrás para ver sus caras. Está enfadado y triste a la vez y sólo piensa en alejarse de allí. Ari y Hundry guardan un respetuoso silencio.

Capítulo 8

Hundry hace un alto al llegar a la zona por la que entraron. Decide hablar para romper el silencio. Nell está todavía con el semblante meditabundo e indignado.

"Vaya, sí que se toman en serio las carreras tu gente. ¿No?"

"No son mi gente, ya no. Ni siquiera han escuchado lo que les he dicho, tan cegados con sus carreras están que no ven mas allá del trozo de criadero en el que viven. Apenas han recorrido el criadero entero, nunca han salido de su zona."

"Pero aún así mi deber es ayudarles, lo he pensado y voy a volver con Moss y los chicos. Les ayudaré a reconstruir sus túneles y luego haré por mi cuenta el túnel hasta el criadero. Si alguien me ayuda será bienvenido, de todas formas ese lugar ya no es mi hogar, mi hogar serán los túneles". Dice Nell.

"Bueno y entonces...¿Qué harás ahora?" dice Hundry.

"Pues lo que llevo haciendo los últimos días.....¡correr!. Tendré que atravesar el patio por el suelo o por el cable y volver al granero a reunirme con los otros. Será una misión peligrosa. Puede que me vaya la vida en ello pero al fin y al cabo siento que dentro de mí se está forjando un espíritu libre, siento que puedo abarcar el mundo y que hay que disfrutar la vida porque en cualquier momento el peligro que acecha detrás de cada esquina....."

"Ehem.....perdón". Le interrumpe Hundry cuando Nell estaba en plena arenga automotivadora.

"¿Qué pasa?"

"¿Tú sabes que las gallinas y los pájaros duermen por la noche?"

"Er....vaya....entonces si esperamos un rato....¿el patio estará despejado?". Responde Nell, al que se le ha quedado cara de tonto.

"Sí, de hecho yo suelo moverme de noche y dicho sea de paso, el resto de las babosas también.". Dice Hundry.

"Con razón me quedaba seco tan rápido, esperaremos entonces". Responde Nell.

"Sí será lo mejor.....esteeeee, pero de todas formas hay que ser muy valiente para cruzar el patio por el cable colgado de una araña, como tú hiciste."

"Gracias amigo, lo has arreglado un poco, la verdad es que me había lanzado, je, je, je"

"Sí, ja, ja, ja....te estabas poniendo un poco pasteloso"

Ambos ríen mientras pasan el rato esperando la noche.

Capítulo 9

Cuando todo está oscuro y en silencio Nell, Ari y Hundry salen del criadero y se disponen a subir a la cubierta para cruzar por el cable. Suben sin problemas al cable y comienzan a travesarlo. Hundry va por su cuenta, Nell va, como en la ocasión anterior, colgado de Ari.

"Hey ¿Qué es eso?". Dice Nell.

"Eso es la luna, de vez en cuando es un círculo completo y llena las noches de luz como hoy. Otras veces sale media o incluso una pequeña línea y las noches son oscuras". Responde Hundry.

"Ah, pero ¿Qué es?"

"Pues no sé, una luz en el cielo, supongo que será cosa de los humanos. Igual que dentro de sus casas tienen luces, no me preguntes cómo....."

"¡Úhu!"

"¿Qué dices?". Pregunta Hundry.

"No he dicho nada". Responde Nell.

"Sí, lo he escuchado, has dicho claramente....."

"¡Úhu!"

"No he sido yo". Dice Nell.

"Oh, oh....mejor será que nos demos prisa" dice Hundry.

"¿Qué es? ¿Una gallina?"

"No preguntes y aprieta el paso....resulta que....bueno, hay más animales que salen de noche ¿Sabes?. Y ese ruido me suena, pero tan lejos del bosque no esperaba yo que....."

"¡Úhu!" Esta vez más cerca.

Todos aprietan el paso pero de repente una sombra se abalanza sobre ellos y los sobrepasa. Un gran pájaro se ha posado en el cable delante de ellos. Se quedan horrorizados.

"¡Oh, no vamos a morir!". Dice Hundry.

"¿Qué sois vosotros?".Dice el pájaro."Ah,una babosa,un ciempiés y una araña.....bueno,digamos que no estais entre mis platos favoritos.De hecho no os ofendais pero.....nunca como bichos,prefiero un succulento ratón o una buena pelea con una culebra"

Los otros se quedan atónitos.

"¿No nos comerá?".Dice Nell.

"¿No me has oído?.Pensaba que erais un ratón o algún pequeño reptil pero ya veo que me equivocaba.Bueno,encantado de veros pero tengo que irme a cazar algo que llevarme a la boca".

"¡Espera! ¿No podrías llevarnos al otro lado?.A nosotros nos llevará un buen rato y a tí sólo un instante".Dice Nell.

"No me cuesta nada.....subiros a mi pata".Dice el Búho.

Los lleva hasta el tejado de la casa y se dispone a irse cuando el semblante del búho se vuelve alerta. Nell y compañía se quedan muy callados.

"Algo anda cerca,puedo oirlo, se ha detenido, debe estar acechándonos.....teneis que marcharooooooooooooooooooooo.....".El búho no puede acabar la frase.

Un gato negro ha saltado sobre él y ambos se enzarzan en una lucha de uñas contra uñas por todo el tejado.

Nell,Hundry y Ari caen por el alero hasta la puerta de la casa.Pero Nell cae dentro de una botella de leche vacía que está esperando el paso del lechero. La botella tiene la boca ancha pero no lo bastante como para que Ari pueda sacarlo agarrándolo. Les dice a los otros que vayan a buscar a Moss y compañía.

Así lo hacen, al poco rato Nell está sólo en la botella. Puede ver cómo el búho ha escapado del gato y se dirige a unos árboles. Entristecido se acurruca esperando la ayuda.

Capítulo 10

El cielo empieza a clarear por el este, aún no es de día pero falta poco.

Nell está amodorrado dentro de la botella cuando le despierta una voz.

“¡Pssst!, ¡Hey! . Despierta bola de babas”

Nell mira hacia arriba y ve a Sben, Sbob, Hundry y Ari en el alero de la casa, dispuestos para el rescate. Otras babosas están abajo en el suelo cerca de la botella. Sben empieza a descolgarse con Ari a su espalda. Rápidamente llega a la boca y se para a analizar la situación.

Entretanto ya ha amanecido.

“Pues es verdad, no podemos sacarte con una araña hay que pensar otra manera, igual si se descuelga el ciempiés.....no.....tiene las patas muy cortas, no podría agarrarte. Mmmm,déjame pensar. ¿Cómo podríamos romper la botella? .Hay que hacer lo que sea antes de que llegue el lechero”

En ese momento se escucha el ruido de un motor en el camino.Todos se esconden . Cuando el coche se detiene junto a la casa se baja un matrimonio con un niño pequeño.

“¿Estarán despiertos los abuelos?”Dice el niño.

“Los abuelos madrugan mucho, hijo, a veces casi ni duermen”.Le responde el padre.

Se acercan a la puerta de la casa, el niño va en cabeza.

“Mira, aún no ha pasado el lechero así que podemos desayunar con ellos”.Dice la madre.

“Mira mamá hay un bicho en la botella.¿Puedo quedármelo como mascota?”. Dice el niño.

“Pero si es una asquerosa babosa, como te vea el abuelo te va a decir que la mates, las babosas se comen las cosas del huerto”. Dice el padre.

“Déjame quedarmela el fin de semana y antes de irme se la daré al abuelo o la mataré” .

“Está bien pero ¿Qué vas a hacer con ella?”. Dice la madre.

“Experimentos, mamá, soy un científico. La observaré con mi nueva lupa, probaré a darle distintas cosas de comer y a echarle cosas como azúcar,sal,vinagre.....y probaré si puedo quemarla con la lupa, al final la cortaré para ver cómo es por dentro” .

Conforme va escuchando esto la cara de Nell va pasando del miedo al horror.

“Haz lo que quieras”. Dice finalmente el padre.

Por fin llaman a la puerta y le abre el abuelo, de aspecto curtido pero aún vigoroso.

Tras las habituales presentaciones pasan adentro, el niño se lleva la botella semioculta para que el abuelo no la vea y se va disparado a su habitación. La puerta de la casa se cierra.

“Oh,no. ¿Qué vamos a hacer ahora?. Van a torturarlo. Tenemos que hacer algo”. Dice Hundry.

Sben, Sbob y Hundry se han descolgado y están en el suelo junto a los otros.

“Avisa a los exploradores, hay que hallar una vía de entrada”.Dice Sben con autoridad.

Una de las babosas, Sbert, se sube sobre Hundry y sale disparada.

En una zona de la parte trasera de la casa, sobre unas heces de animal hay varias moscardas metalizadas disfrutando del festín.”. No hay nada como caca fresca para empezar el día”,estaba diciendo una de ellas.

Sbert llega con Hundry.

“Atención,exploradores hace falta un voluntario que encuentre una vía de entrada a la casa inmediatamente, es cuestión de vida o muerte”

Una gran moscarda verde, de nombre Bombilón, se acerca a Sbert.

“Señor,será un honor servir una vez más al capitán Sben”. Dice la mosca y se cuadra en el aire, muy cerca de la cara de Sbert, el cual gira la cabeza poniendo una mueca, debido a la peste.

“Venga deprisa,busca una ventana abierta o cualquier rendija por la que quepa una babosa con su araña, el punto de reunión será junto a la entrada de la casa”. Ordena Sbert.

La mosca sale zumbando alegremente.

Al cabo de un rato,cuando Sbert ya se ha reunido con los otros, aparece la mosca.

Estaban muy juntos unos con otros,en corro,agazapados. Pero Bombilón aterriza justo en medio del círculo,muy cerca de las babosas.Al momento todas retiran la cabeza debido a la peste.

“Ventana abierta en el lado sur,señor. Una rendija, suficiente para entrar”. Dice Bombilón.

Bombilón revolotea entre ellos haciéndolo preguntas a discreción y llenándolo todo de peste. Cada vez que se acerca a alguien estúpone una muega y gira la cabeza o pone caras raras y aguanta la respiración.

Temiendo que la peste los acompañe todo el rato Sben le da unatarea a Bombilón. Le pide que busque por la casa el lugar donde está la botella con Nell y Bombilón se marcha inmediatamente,dejándolos resoplar en paz.

Consiguen llegar a la ventana y colarse, avanzan sigilosamente hacia el interior

La familia está desayunando en la cocina, se oyen sus voces a lo lejos.

“...pero abuelo, en la ciudad estaríais más cómodos y más cerca de nosotros”. Dice el padre.

“Estoy acostumbrado a cultivar lo que me como, sin ese trabajo ¿Qué haría yo?”. Dice el abuelo.

“Puedes pasear con la abuela, puedes hacer viajes a sitios que sólo has visto en la televisión”. Dice la madre.

“En todos lados cuecen habas. Además yo nunca he necesitado viajar para ser feliz”.

“Pero abuelo, la empresa está muy interesada en tu finca, si no aprovechas harán una oferta al vecino. Tú estás cerca del río tienes buena tierra, mucha humedad y además ya tienes una instalación de cultivo de caracoles.” Dice el padre.

“Sí, una instalación que me costó la mitad de mis ahorros, por cierto.”. Contesta el abuelo.

“Pero no me niegues que es más descansado cuidar de los caracoles a tu edad que cuidar de cerdos, gallinas, pavos... dónde vas a parar. Y además te da un buen dinero cada cierto tiempo. ¿A que ya has amortizado el criadero?”. Dice el padre.

“Sí amortizado está, eso es verdad y más descansado es”. Dice el abuelo.

“Además a esta empresa lo que le interesa es principalmente la ubicación de la finca, con salida casi directa a la carretera general, ellos asfaltarían el carril, que es menos de un kilómetro.”

“Luego les interesa el criadero tal como está, para mantenerlo y poner otros. Concretamente uno para obtener caviar de caracol que se paga cien veces más caro y otro para obtener baba de caracol, que se está empezando a usar en cosmética.”

“Esperan ganar mucho dinero y la oferta sería generosa”. Dice el Padre.

“Y echarían abajo la casa en la que nací y en la que he vivido siempre. Destruirán mi huertecito”. Dice el abuelo.

“Igual que tú echaste abajo la vieja casa del tatarabuelo en su día para hacer esta, más moderna y cómoda. La vida no se para, abuelo, las oportunidades hay que

cogerlas al vuelo. Permite por lo menos que vengan a ver la finca y te hagan una oferta". Dice el Padre.

"Está bien, que vengan por aquí. Pero que no se hagan ilusiones. La ciudad es un monstruo que se alimenta del tiempo de la gente y los aleja de la naturaleza, que te da lo necesario para vivir aunque el trabajo sea duro". Dice el abuelo.

Sben y los otros se miran estupefactos, la cómoda vida que han conocido en la finca se acabará si es vendida a esa empresa.

"La situación se ha vuelto endiabladamente compleja, el rescate es ahora la menor de nuestras preocupaciones. Hay que hacerlo rápido y convocar un consejo de emergencia". Dice Sben.

Ante sus graves palabras los demás hacen corro alrededor, esperando recibir instrucciones. Se ponen muy cerca y muy serios.

Bombilón aparece de nuevo en mitad del corro, se posa al tiempo que rodea a dos de los presentes con sus brazos, éstos enseguida ponen caras raras.

"¡Hola camaradas!. Dice Bombilón. "La botella está escondida bajo la cama del niño, en su dormitorio". Es la primera puerta del pasillo.

En seguida todos retiran la cabeza. Miran a Sben con gesto imperioso y echando miradas de reojo descaradas a Bombilón, instándole a hacer algo.

Para poder zafarse de nuevo de la peste Sben da una orden: "Bombilón, busca una salida alternativa, no quiero volver a pasar por delante de ellos, es demasiado arriesgado". Ordena Sben.

La mosca sale de nuevo zumbando: "A la orden"

"Andando.....quiero decir....reptando". Dice Sben.

Capítulo 11

El grupo llega debajo de la cama. Sben analiza el entorno.

“Bueno, teniendo un apoyo por arriba esto puede ser más fácil de lo que pensaba. Vamos a rodear la boca de la botella con telaraña, luego tiraremos para volcarla y que Nell pueda salir por su cuenta.”

La operación se realiza con rapidez y eficiencia, llenando de telarañas la boca de la botella y tirando de ella logran tumbarla. Nell sale fácilmente.

“Uf, menos mal, ese niño horrible no podía haber descrito una muerte peor, cada segundo aquí dentro ha sido una tortura. Muchas gracias por no abandonarme, amigos”. Dice Nell.

“Hay que salir de aquí, esperaremos unos instantes a que venga el explorador a informar”. Dice Sben.

Al cabo, llega Bombilón: “Hay posibilidades por la puerta trasera. El gato está dormitando cerca de la entrada pero yo puedo distraerlo y quitarlo del camino.”

“Muy bien, soldado, si lo consigue tendrá una mención especial”. Dice Sben.

“Allá voy”. Dice Bombilón mientras sale zumbando.

Los otros se ponen en camino a su ritmo. Mientras cruzan la puerta de un dormitorio ven a la madre y la abuela, el armario está abierto, como si hubieran estado repasando la ropa. En ese momento están sosteniendo unos objetos y hablando entre ellas.

“Mira, este anillo me lo regaló mi abuela, es de oro, vale mucho dinero pero no me desprendería de él a menos que tuviera una gran necesidad”. Dice la abuela.

“Estos pendientes también son de oro, fueron de mi madre, me los regaló cuando.....ups”. Dice la abuela, uno de los pendientes se le cae.

El pendiente va a caer bajo el umbral de la puerta, donde están Sben y los otros, que se quedan muy quietos a ambos lados. La Madre lo recoge sin percatarse de su presencia.

“Hey capitán yo he visto piedras parecidas a eso cerca del río, son inconfundibles, con ese color dorado”. Dice Sbob.

“Creo haber visto alguna ahora que lo mencionas, por lo visto para los humanos tienen mucho valor.....espera.....se me está ocurriendo una operación. No, Bombilón debe distraer al gato.....dejadme pensar.....si la finca....la empresa”. Sben se acurruca, está pensando a toda velocidad.

Se pasa así un rato y al final dice: “Sí, creo que tengo la solución, después de esto me vais a adorar, pequeños”.

“Nell, si quieres ayudar a los tuyos es imprescindible que la finca no sea vendida. Si desaparece el huerto tendremos que marcharnos todos a otra parte. Así que este debe ser nuestro objetivo, ya que nos ayuda a ambos”.

“Hundry, tú eres más rápido que todos nosotros y puedes subir por las paredes. No nos esperes, vete al granero y busca a Moss. Que reúna a todo el personal. ¿Tienes parientes o amigos? Si es así necesitaremos que vengan unos cuantos. Dile a Moss que reúna también a las libélulas”

“Que se reúnan todos y nos esperen en el granero.”

Hundry sale disparado.

Entretanto han llegado cerca de la puerta, el gato está junto a ella. Bombilón está cerca esperando una señal.

Cuando la ven el grupo empieza a lanzarle preguntas a Sben mientras señalan disimuladamente con la cabeza o los ojos a Bombilón.

Le lanzan con guasa frases del tipo:

“¿Cuándo se lo va a decir, capitán?”

“Esas cosas, mejor cara a cara”

“Alguna vez tendrá que decirselo ¿no?”

Todo en relación con la peste que suelta Bombilón cada vez que se acerca.

Sben respira hondo, fastidiado. No responde, en vez de eso hace un gesto con la cabeza y Bombilón empieza a agobiar al gato hasta despertarlo. Se posa en el suelo cerca de él, tentándolo, para que salga a atraparlo. Poco a poco lo va alejando del lugar.

“Vamos chicos ¡Ahora! .Tenemos una entrada túnel cerca de esa puerta. Saliendo hacia la izquierda, junto a la manguera”. Dice Sben.

Salen todos disparados al estilo de carrera de Sben, pronto llegan a la puerta y luego al túnel. Se introducen por él sin perder un instante y se encaminan a la zona de reunión.

Capítulo 12

En la zona de reunión ya esta Moss, todo el regimiento de babosas, alguna lombriz curiosa y varias libélulas. Otras libélulas y ciempiés empiezan a llegar con Hundry.

Cuando parece que hay bastante personal, Sben se pone a explicarles su plan. Les habla del plan de venta de los terrenos y el fin de la casa y el huerto, les dice que tendrán que reunir el máximo de piedras doradas del río. Las libélulas se encargarán de llevar a los ciempiés que a su vez llevarán todas la pepitas que puedan. Luego las basosas y las arañas las irán introduciendo en la casa.

Sin un instante que perder la operación se pone en marcha a un ritmo frenético, incluso las moscas colaboran a localizar las pepitas. Aunque cada vez que se acercaban a alguien a dar el aviso, éste ponía un gesto raro y aguantaba la respiración.

Reunidas varias pepitas, cada ciempiés carga con dos o tres y es cargado a su vez por las veloces libélulas.

Poco a poco van llegando pepitas al cuartel general y las arañas, a lomos de las babosas se encargan de transportarlas al interior de la casa.

Así van transcurriendo la mañana y la tarde hasta entrado el crepúsculo.

Capítulo 13

A la mañana siguiente el niño, al despertar, ve a su abuela que ya está en pie y anda haciendo cosas por la casa; recogiendo su habitación. En un momento dado dice: "¿Pero qué es esto?". Se había agachado para coger los zapatos del nieto.

Éste dice enseguida: "Oh, es una babosa que encontré ayer. De verdad que iba a matarla pero primero quería hacer experimentos con ella, lo que pasa es que papá me dijo que el abuelo me la iba a quitar y la escondí ahí... luego se me olvidó."

"¿Pero qué estas diciendo?. Vamos vístete, despertaremos a todos y prepararemos el desayuno. Esto es algo muy serio". Dice la Abuela.

"Pero abuela yo no quería.....". Dice el niño, con la cara conpungida.

"No pasa nada, tú vístete y vente a la cocina". La abuela se lleva la botella oculta en su regazo.

Al rato están todos en la cocina desayunando. La abuela mira al abuelo y éste toma la palabra.

"Hijo, he estado pensando en lo que me dijiste ayer.....Tú a veces dices que estás harto del ritmo de vida de la ciudad, por eso te gusta venir los fines de semana. Dices que si pudieras vivirías en una bonita casa de campo, vivirías de tu huerto y tendrías algunos animales para tener carne. ¿Por qué no lo haces?"

"Bueno ya sabes que necesitamos acabar de pagar la casa, el niño tiene que ir al colegio, en fin tenemos ya la vida hecha en la ciudad. Además hay que guardar para cuando seamos mayores....por eso mismo nos parecía buena idea vender la finca. Nos darían mucho dinero y podríamos teneros más cerca, además de tapar algún agujero económico."

"Sí, pero si no tuvieras deudas.....si pudieras empezar de cero ¿Vivirías en el campo con nosotros?": Dice el abuelo.

"¿A qué viene eso?. Sabes que sí pero no puedo dejar un empleo de un día para otro y venir al campo con la incertidumbre inicial de si podré conseguir mis propios alimentos y trabajar para mí mismo. Sabes que siempre he soñado con una piscina climatizada para poder hacer deporte todo el año. Con tener varios perros, cultivar mis tomates....comer huevos de mis gallinas"

"Pero es un sueño al que renunciamos, la vida en la ciudad absorbe tu tiempo. Vives en la ciudad para estar cerca del trabajo, del colegio del niño y de las tiendas pero es tanta la gente que esa cercanía se convierte en multitudes de personas llenando las carreteras y los centros comerciales. Es una paradoja pero el mundo hoy por hoy es así. La vida que tú propones es un lujo en cuanto a tranquilidad y cercanía a la naturaleza"

"Pero bueno, no sé qué pretendes con esta conversación. No vamos a arreglar el mundo ni tenemos alternativas". Dice el padre.

“Bueno eso no es del todo cierto”. Dice el Abuelo.

Éste se levanta y coloca sobre la mesa una botella de leche llena de pepitas de oro. Los otros se quedan mudos.

Cuando consiguen reaccionar le dicen.

“¿De dónde ha salido eso?. ¡Ahí debe haber.....eso debe valer.....!”

“Lo suficiente para hacer una casa en la finca, ampliar el huerto, comprar animales, hacer una piscina y mandar al cuerno los caracoles. Con vosotros aquí podríamos tener gallinas, pavos, patos.....”

“¿Tendríamos un perrito?”. Dice el niño.

“Tendríamos varios perritos”. Le responde el abuelo.

“Pero abuelo.....¿Cómo se ha convertido la babosa en todo ese oro?”. Dice el niño.

“Tú sabrás lo que le hiciste, anoche hubo luna nueva.....no sé lo que ha pasado pero a partir de ahora si ves una babosa no la mates.....métela en una botella y dale de comer....nunca se sabe”. Dice el abuelo.

Desde lejos Sben, Nell y compañía escuchan la conversación con satisfacción.

“Sben eres el mas grande, no sé cómo se te pudo ocurrir tan rápido un plan tan bueno”. Dice Nell.

“A ver, es que por algo soy el capitán y por algo todos los insectos nos respetan, vivimos tranquilos y pensamos profundamente. Pero si no fuera por tí nunca nos hubieramos enterado de los planes de los humanos. También tengo que darte las gracias.”. Dice Sben.

“Bueno, si.....la verdad es que si los organizadores no me hubieran pedido que encontrase una concha para la carrera y si yo no hubiera salido del criadero y si ellos no se hubieran empeñado en no crearme cuando volví y yo no hubiera vuelto por el cable y no hubiera caído en la botella.....”.

“Basta, basta, no te embales....la fiesta de hoy es por tí, en todo caso”. Dice Sben.

“¿Fiesta? Pero todavía tengo que sacar a mi familia del criadero”. Dice Nell.

“Sí pero en una noche poco ibas a avanzar, además ya hemos puesto a unos cuantos a la obra. Están preparando el túnel para que salgan los tuyos antes de que quiten el criadero....no tienes excusa, esta noche te divertirás y a partir de mañana a trabajar duro en los túneles y a recolectar comida para el invierno. Además te espera una sorpresa”. Sben pone mucho sentimiento y el resto de babosas forman un estrecho corro en torno a Nell para arrojárselo en muestra de gratitud. Es un momento muy emotivo.

En ese momento, en medio del grupo, se posa instantáneamente

Bombilón, produciéndose la consabida serie de efectos sobre los presentes.

“Parece que la operación ha sido un éxito, ¿Eh, camaradas?. Sigue parlotando sin dar tregua. Empieza a acompañar al grupo hacia afuera. Mientras, algunos siguen señalándolo con discrección mientras mira inquisitivamente a Sben. Otros intentan distanciarse de la mosca.

“ ¡Ahora, capitán, dígaselo!”. Le susurra con guasa el mas cercano. Pero Sben sigue el camino entre fastidiado e indolente.

Durante la conversación han ido alejándose de los humanos y salen de la casa camino al túnel.

Capítulo 14

Cuando llegan al granero está montada la fiesta y además una carrera. Las babosas correrán subidas sobre ciempiés. Hay multitud de asistentes: Moss, las babosas, las libélulas, las arañas, algún escarabajo y algunas lombrices.

Se ha sacado una parte de las reservas de comida, algunas delicatessen que Moss consigue en la casa de los humanos, dulces, galletas, queso.....

“Aquí tienes tu carrera, ¡rás sobre Hundry”. Dice Sben.

“A partir de ahora todos los años celebraremos una carrera en recuerdo de este día”. Dice Moss.

“Vaya, estoy sorprendido. Veo que están todos en la línea de salida”. Dice Nell.

“Ahora verás lo que es velocidad, baboso”. Le dice Hundry desde lo lejos.

Nell se sube en Hundry y la carrera comienza. Es un pequeño circuito circular, los espectadores lo rodean apasionados. Las moscas están en un pequeño grupo en una esquina, alguna comenta: “Una fiesta sin una buena caca, no es una fiesta”

Con la emoción y la rivalidad Nell y Hundry vuelcan y salen dando tumbos, no ganan la carrera pero se ríen y todos pasan largo rato celebrando que todo seguirá igual.

EPÍLOGO

La fiesta fue un éxito y se repitió año tras año.

Se construyó el túnel y la familia de Nell logró escapar y dispersarse por el campo, muchos otros caracoles no creyeron lo que les decía y prefirieron quedarse. Fueron vendidos al final de la temporada y el criadero fue desmontado para construir una pequeña piscina climatizada.

La familia de humanos construyó una bonita casa en los alrededores de la de los abuelos. Ampliaron el huerto y la familia. Criaron animales, tuvieron perros y consiguieron vivir de lo que producían vendiendo algún excedente ocasional y comprando lo que necesitaban con el dinero que aún les había sobrado.

...y cuentan que las gentes de la comarca, cuando atrapan una babosa, la meten en una botella vacía de leche y la esconden bajo la cama en las noches de luna nueva.....cosas de humanos.....

FIN